SEGUIDORES DE HOY

30 de Junio de 2013

Evangelio según LUCAS 9,51-62

Cuando iba llegando el tiempo de que se lo llevaran, Jesús decidió irrevocablemente ir a Jerusalén. Envió mensajeros por delante; yendo de camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero se negaron a recibirlo porque se dirigía a Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le propusieron:

-Señor, ¿si quieres decimos que caiga un rayo y acabe con ellos?

Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Por el camino, le dijo uno:

-Te seguiré vayas a donde vayas.

Jesús te respondió:

-Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros nidos, pero este Hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro le dijo:

-Sígueme.

Él respondió:

-Permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre.

Jesús le replicó:

-Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar por ahí el reinado de Dios.

Otro le dijo:

-Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó:

-El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios.

000

Hemos de revisar nuestro cristianismo para ver si vivimos motivados por la pasión de seguir a Jesús o andamos buscando «seguridad religiosa». Según el conocido teólogo alemán Johann Baptist Metz, este es el desafío más grave al que nos enfrentamos los cristianos en Europa: decidirnos entre una «religión burguesa» o un «cristianismo de seguimiento».

Seguir a Jesús no significa huir hacia un pasado ya muerto, sino tratar de vivir hoy

con el espíritu que le animó a él. Como ha dicho alguien con ingenio, se trata de vivir hoy «con el aire de Jesús» y no «al viento que más sopla».

Este seguimiento no consiste en buscar novedades ni en promover grupos de selectos, sino en hacer de Jesús el eje único de nuestras comunidades, poniéndonos decididamente al servicio de lo que él llamaba reino de Dios, en lenguaje actual sociedad alternativa.

Vivir como Jesús te va a traer muchas complicaciones, pero también una satisfacción íntima y profunda.

> Y ES QUE, ADEMÁS, SI NO VAMOS CON JESÚS, ¿CON QUIÉN VAMOS A IR ?

Por eso, seguir a Jesús implica casi siempre caminar «a contracorriente», en actitud de rebeldía frente a costumbres, modas o corrientes de opinión que no concuerdan con el espíritu del Evangelio.

Y esto exige no solo no dejarnos domesticar por una sociedad superficial y consumista, sino incluso contradecir a los propios amigos y familiares cuando nos invitan a seguir caminos contrarios al Evangelio.

Por eso, seguir a Jesús exige estar dispuestos a la conflictividad, a compartir su suerte. Aceptar el riesgo de una vida comprometida como la suya. ¿No seremos capaces de escuchar hoy la llamada siempre viva de Jesús a seguirlo? Una mentalidad abierta, universal, será requisito imprescindible.

SEGUIDORES DE HOY: El seguimiento tiene hoy unas características particulares: ha de ser propuesto en el amor a la vida pero con sentido crítico ante una sociedad que se apoya en el lucro como en su único pilar; ha de estar al lado de lo humano, entendiendo esto en hondura y en apertura a la trascendencia, ha de curar las heridas de la historia posicionándose en la orilla de quienes han sido desplazados del banquete de la vida.

LA MOCHILA

Para estar contigo, hay que tomar la mochila y andar. Tú siempre estás andando. El que se sienta te pierde. No hay más remedio que levantarse.

¿Dónde tienes la mochila? ¿Has recogido la tienda? ¡Vamos! Tu voz es caliente y segura.

Otra vez andando campo a través. Atrás aquel lugar tranquilo donde pusimos la tienda ayer.

Hoy la pondremos en otro lugar que mañana quedará atrás.

Tú en cabeza, más cargado que nadie, ladeando piedras y saltando arroyos. Hay que seguirte.

Casa, seguridad, verdad eterna, bondad absoluta... Estas palabras no están en tu diccionario.

Tú usas otras palabras. Mañana, Tierra prometida, desierto, andar, pobres, tiendas de campaña...

¿Hacia dónde salimos mañana?

No encontrarás a Jesús yendo hacia arriba, ni hacia fuera, ni hacia atrás.



ACUMULAR

Cuando el gorrión hace su nido en el bosque, no ocupa más que una rama. Cuando el ciervo apaga su sed en el río, no bebe más que lo que le cabe en la panza.

Nosotros acumulamos cosas porque tenemos el corazón vacío.

Anthony de Mello

PARA REFLEXIONAR

- ¿Se nos conoce como seguidores de Jesús?
- ¿Qué me impide seguir a Jesús?

CANTARES

Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar, pasar haciendo caminos, caminos sobre la mar.

Nunca perseguí la gloria, ni dejar en la memoria de los hombres mi canción; yo amo,1os mundos sutiles, ingrávidos y gentiles como pompas de jabón.

Me gusta verlos pintarse de sol y grana,

A uno que se siente amado no le importa necesitar y no tener donde reclinar la cabeza, si comparte con Jesús la piedra como almohada. A uno que se reconoce amado no le escandaliza estar obligado y no poder cumplir con un compromiso social, si se compromete por una sociedad nueva, por el reinado de Dios en el mundo. El amor de Dios, manifestado en Jesucristo de forma plena, libera esclavizando por amor, y da un sentido nuevo a las necesidades y las obligaciones que esclavizaban por suponerse o sentirse libre de ellas: paradoja humana, sabiduría del Dios-amor.

volar bajo el cielo azul, temblar súbitamente y quebrarse...

Nunca perseguí la gloria...

Caminante son tus huellas el camino y nada más; caminante, no hay camino se hace camino al andar. Al andar se hace camino y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar. Caminante, no hay camino, sino estelas en la mar...